



*La Bella y la Bestia*

16





Érase una vez un hombre muy rico, dueño de una flota de barcos mercantes. Tenía tres hijos y tres hijas y eran muy felices. Pero un día, un terrible temporal hundió todos sus barcos.





Al perderlo todo, los hombres tuvieron que ponerse a trabajar la tierra. Las hermanas mayores hacían las labores de la casa y tenían envidia de la pequeña porque era muy guapa y muy buena.





Se llamaba Bella y siempre estaba feliz. Cuando acababa su trabajo, se sentaba y cantaba hermosas canciones. Un día el padre llegó muy contento: uno de los barcos se había salvado.





El padre tuvo que ir a la ciudad. Las hijas mayores le encargaron muchos regalos. «¿Y tú, qué quieres?», preguntó a Bella. «Sólo unas rosas, porque aquí no hay.» Sus hermanas se echaron a reír burlonas.





Cuando el padre volvía de la ciudad se le hizo de noche por el camino. Nevaba y el frío y la niebla le helaban los huesos. Se había perdido. De pronto vio un castillo y se encaminó hacia él.





**COMBEL**  
combeeditorial.com

